

mundo, ayuda mucho el empezar por uno mismo, concibiendo e imaginando el alcance de nuestra propia complejidad; de esa manera confiamos –en la medida de lo posible– en sortear aproximaciones reductivas y simplistas. Dada su postura desafiante, *Love and Rockets* sin lugar a duda representa una fantástica oportunidad para cuestionar el funcionamiento interno de esquemas identitarios estadounidenses. Merced a esta pequeña joya de libro, producto de la concienzuda crítica de Enrique García, seguidor acérrimo de los cómics, tales planteamientos serán cada vez más accesibles y fáciles de entender.

Héctor Fernández-L'Hoeste
Georgia State University

ÁNGEL TUNINETTI. ***Otras intenciones, otras miradas. Textos complementarios a Una excursión a los indios ranqueles.*** Río Cuarto: UniRío Editora, 2017. 191 pp. ISBN 978-987-688-207-1.

Otras intenciones, otras miradas. Textos complementarios a Una excursión a los indios ranqueles de Ángel Tuninetti se compone de su edición, notas y estudio crítico de tres textos que, junto con la más difundida y estudiada excursión a los indios ranqueles de Lucio Mansilla y su “Cuadro completo del estado de Los Toldos” (informe de Mansilla para su superior, el General Arredondo) componen un corpus que ofrecen lecturas alternativas a aquella expedición a las tolderías de los ranqueles iniciada por Mansilla en 1870 en la región de Río Cuarto. El estudio se publica allí mismo, en Río Cuarto, y entonces todo el proyecto crítico-editorial se piensa desde un enclave regional desde el cual volver a pensar la geografía, los sujetos y los discursos en torno al proyecto moderno de Estado en la Argentina del siglo XIX.

Los documentos que nos presenta Tuninetti han permanecido hasta ahora en las sombras tanto de la historiografía oficial como del corpus literario canónico sobre la excursión. Dos de ellos pertenecen a Moisés Álvarez y a Marcos Donati, frailes del Convento San Francisco de Río Cuarto. El tercero es la carta del cura dominico Moisés Vicente Burela dirigida al entonces Ministro de Defensa, Nicolás Avellaneda, en la que se detalla la visita a los ranqueles y el posterior encuentro con el General Mansilla.

Los tres registros dan cuenta de la experiencia de estos religiosos que acompañan o se encuentran con Mansilla en la expedición que dura 18 días y que parte de Río

Cuarto hasta las tolderías del cacique Mariano Rosas en Leubucó. Marcos Donati, italiano de la orden franciscana, escribe la breve “Relación de la misión entre ranqueles (1868-1871)” como informe a su supervisor. Este texto es sumamente interesante para entender que la expedición no es el resultado de la decisión y actuación de un solo individuo (Mansilla en este caso). Donati muestra que existen más instancias y sujetos entre los que se negocia la excursión. Aparecen curas, indios e indias realizando intercambios y reaccionando de diferentes maneras a la llegada de los representantes del Estado a su región. Con esto, tampoco “la raza indígena” se muestra homogénea y se identifica a quienes rechazan y quienes aceptan la presencia de Mansilla entre las tribus. Narrativamente, se reitera el motivo colonial del engaño mediando los intercambios y los posibles tratados de paz entre los nativos y el gobierno. Bajo ese mismo tropo, Donati señala las diferencias entre el tratado de Mansilla y las disposiciones que luego llegan desde Buenos Aires y que desfavorecían a los indios, reafirmando la mirada regional que se aporta con la publicación de este corpus.

Fray Moisés Álvarez compone un relato mucho más extenso y arroja una “mirada descarnada y reflexiva sobre la vida de frontera” (21). El texto adopta el formato de un relato de viajes en el que se incluyen los preparativos de la excursión y el detalle minucioso del camino seguido, junto con descripciones etnográficas sobre hábitos, creencias y costumbres de los ranqueles. Álvarez se pregunta sobre la validez del programa de exterminio de las tribus por parte del Estado y reconoce entre ellas “algo de civilización” (125). Como Donati, Álvarez sostendrá que la peor influencia de los indios viene de algunos sujetos para quienes “salta a los ojos que sus mejores intereses están garantidos en la guerra entre indios y cristianos” (125). Esta afirmación es interesante porque, se podría decir que al igual que en textos como *Martín Fierro*, el autor repara en las grietas del proyecto nacional: ni todo camino al progreso es lineal y continuo, ni los indios son lo bárbaro, como se los representa desde Buenos Aires.

La carta de Fray Moisés Burela, salteño de la orden dominicana también incluye notas etnográficas en su recuento de una excursión en la que él marca su superioridad respecto a Lucio Mansilla y se muestra con mayor influencia que éste sobre los indios (23). Mansilla, por su parte, lo describe negativamente en *Una excursión* y aduce, entre otras cosas, que éste es el responsable de la borrachera de los indios, un tópico frecuentemente utilizado en la narrativa decimonónica para atender al carácter bárbaro de las poblaciones nativas.

En los tres registros rescatados, la letra es a menudo desplazada de su lugar protagónico y cede espacio a esas otras intenciones y miradas que señala el título de la edición. La excursión se define aquí entre comidas, diálogos y gestos que han sido opacados por lo que Tuninetti encuentra como un problema metodológico a la hora de estudiar la expedición a los ranqueles y su valor en la literatura argentina: la omnipresencia de Lucio Mansilla. La figura de Mansilla es omnipresente y autorreferencial en la historia de los ranqueles que se escribe desde el archivo oficial de la capital. De esta

manera, haber limitado el estudio de la excursión al texto de Mansilla y, dentro de éste, al análisis de su rol como único protagonista, ha opacado la historia de estos textos anclados en el “interior” y que como dice el crítico, citando a Laura Demaría, no han superado su estatus de historias de “entrecasa” (17). Con esto, el análisis de Tuninetti se vuelve meta-crítico y reflexiona sobre los caminos de lectura que colocaron a unos textos y no a otros en el centro de la narrativa nacional.

Por último, Ángel Tuninetti se enfoca en otro aspecto que, por lo explicado anteriormente, también ha permanecido ignorado dentro de la crítica en torno a la excursión: el rol de los religiosos en los territorios de frontera. El crítico argumenta que los religiosos nunca forman parte de esa “zona de contacto” (Mary Louise Pratt) a través de la que se han acercado los estudiosos desde las escuelas críticas porteñas o norteamericanas. Tampoco han sido considerados en la dicotomía civilización / barbarie ni en el estudio de textos como *Facundo* o *Martín Fierro*. En la literatura y sobre todo, en la crítica argentina, la vida de frontera se piensa desde el proyecto liberal del ‘80 (también anclado en Buenos Aires), desde un Estado moderno que se proyecta hacia el futuro, produciendo el efecto de la tantas veces mencionada *tabula rasa*. Se borran por ello las relaciones territoriales de matriz colonial en la que la presencia religiosa es anterior y, en algunas regiones, sienta inclusive las bases para ese Estado y diálogos futuros.

Revisando las líneas anteriores de lectura, Tuninetti establece que “los religiosos jugaron un papel importantísimo en la vida de fronteras, no solamente como catequizadores sino como negociadores e intermediarios” (32). Y dando lugar a estos sujetos y lo que ellos aportan en sus páginas sobre la historia de los ranqueles y las intervenciones del Estado en su territorio, *Otras intenciones, otras miradas* nos devuelve una expedición polifónica que complejiza las redes de intercambio que dan forma a la identidad y vida *de y en* la frontera.

Esta vuelta a los ranqueles que propone Ángel Tuninetti con su nueva publicación no es sólo un rescate literario. Es una apuesta cultural y un gesto político que en el contexto actual se intensifica como tal. Hoy más que nunca es importante develar esas “otras” intenciones y miradas. Los conflictos y discursos xenófobos presentes sobre los pueblos originarios de la región, el debate cruzado por una nacionalidad pensada siempre desde el centro y desde los sectores dominantes, hacen urgente la difusión de textos y herramientas críticas diversas. Develar y poner en circulación otros registros contribuye a repensar esa historia nacional en el presente desde lugares más incómodos pero por ello más inclusivos.

Vanesa Miseres
University of Notre Dame